

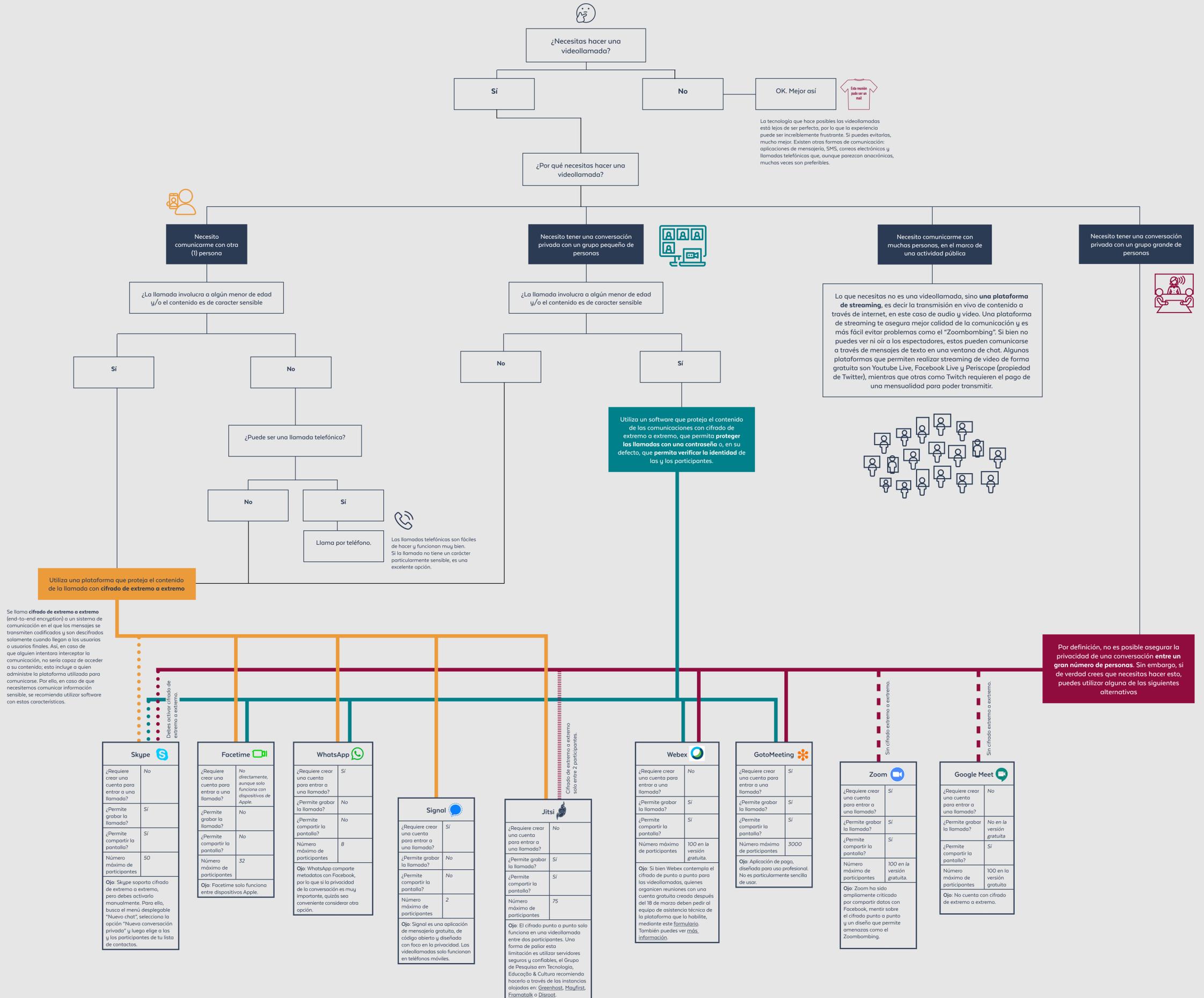


Así que necesitas hacer una videollamada

*Una guía para ayudarte a elegir la
herramienta más apropiada de
acuerdo a tus necesidades.*

ASÍ QUE NECESITAS HACER UNA VIDEOLLAMADA

La agresiva expansión del COVID-19 alrededor del mundo nos ha obligado a adoptar medidas de confinamiento drásticas, que han tenido como consecuencia un alza importante en las videollamadas, utilizada por mucha gente para trabajar, estudiar y mantener el contacto con sus seres queridos. Pero, habiendo tantas opciones, ¿Qué software deberías usar? ¿En qué deberías fijarte para tomar la elección correcta? ¿Es la videollamada la mejor opción? **Acá intentamos ayudarte a tomar la mejor decisión de acuerdo a tus necesidades y las características del llamado.**



Este gráfico fue construido usando la información recopilada por Mozilla y su proyecto "Privacy not included", Freedom of the Press y su cuadro "Which Video Conferencing Tool is Right for the Job", y la Oficina de Seguridad del Internauta y su cuadro "Medidas de seguridad y privacidad en plataformas de videoconferencias".

¿Tienes alguna duda o comentario? Escríbenos a videollamadas@derechosdigitales.org

Un proyecto de:



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional (CC BY 4.0)



Los iconos Thinking de Luiz Cavalho, Telephone de Gregor Gresnar, Taking Selfie de mickon, Videoconference de b_farias, Video Conference de AmOkaj, Crowd de Adrien Coqet y Tshirt de Scott Witthoft son parte del proyecto The Noun Project.



Así que necesitas hacer una videollamada

Una guía para ayudarte a elegir la herramienta más apropiada de acuerdo a tus necesidades.

Un proyecto de:



Texto por Vladimir Garay.
Diseño y diagramación por Constanza Figueroa.
Mayo de 2019

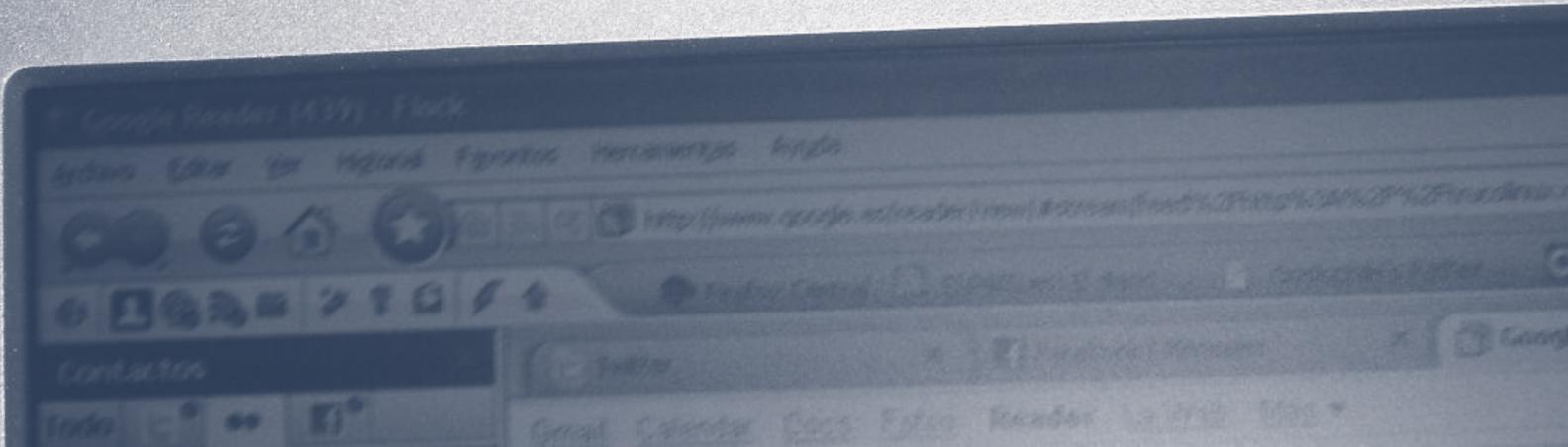
Los íconos Thinking de Luiz Carvalho, Telephone de Gregor Cresnar, Taking Selfie de mikicon, Videoconference de b_farias, Video Conference de ArmOkay, Crowd de Adrien Coquet y Cup de Rudez Studio son parte del proyecto [The Noun Project](#).

Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional ([CC BY 4.0](#))



2020 será recordado como el año que vivimos confinados. La crisis desatada por la agresiva expansión del COVID-19 ha transformado por completo nuestras vidas cotidianas y, para una buena parte de la población mundial, cuestiones tan normales como dejar la casa por la mañana para ir al trabajo o a estudiar, visitar a nuestras familias o compartir con nuestras amistades se han transformado en un recuerdo cada vez más lejano de la vida “pre-crisis”.

Las estrictas medidas de confinamiento — forzadas o autoimpuestas— requeridas para evitar el contagio y la propagación del virus, nos han obligado a buscar otras maneras de mantener el contacto. Es así como hemos visto un explosivo aumento de las videollamadas. Antes principalmente una herramienta de trabajo, hoy su uso intenta llenar el vacío que nos ha dejado la imposibilidad de compartir con los otros, y se extiende al abanico completo de “lo social”, desde las reuniones familiares a las clases de yoga.



Zoom ha sido la empresa que probablemente mejor haya capitalizado la ansiedad provocada por la pandemia, pasando de [10 millones de usuarios diarios a 200 millones de cada día](#). Pero este explosivo crecimiento vino acompañado de un mayor escrutinio y las distintas falencias de la plataforma [comenzaron a adquirir visibilidad también](#). Entre las más importantes, el hecho de que Zoom comparte datos sobre sus usuarios con terceras partes, como Facebook, y que la compañía mintió respecto a la implementación de cifrado de extremo a extremo. Al mismo tiempo, prácticas como el “[zoombombing](#)” —la intromisión no deseada de extraños en una videollamada con el fin de desbaratarla— se han vuelto [tristemente populares](#).

Desde luego, el “zoombombing” no es un problema exclusivo de Zoom, como tampoco lo son las consideraciones por la seguridad y la privacidad. Existen alternativas, cada una con sus pros y contras. ¿Cuál deberías utilizar? Elegir puede ser difícil, por lo que hemos desarrollado esta guía para ayudarte a tomar una decisión informada.

La idoneidad de un software sobre otro dependerá en gran medida de las necesidades específicas de tu videollamada. Además, es necesario recordar que ninguna solución es perfecta y que muchas veces es necesario hacer concesiones. Qué ceder dependerá de tus prioridades. Tampoco está demás decir que las videollamadas son una de las posibilidades en un abanico bastante nutrido de opciones, que quizás sea buena idea explorar. Alternativas como los correos electrónicos y los llamados telefónicos puedan parecerte anacrónicos, pero, dependiendo de las circunstancias, pueden ser mucho más cómodos y efectivos. Considera además que la tecnología que posibilita las videollamadas está lejos de ser perfecta, los cortes y las interrupciones son comunes, y la experiencia puede volverse bastante ingrata.

¿Necesitas hacer una videollamada? Perfecto. Veamos cuáles son tus opciones.

Necesito comunicarme con otra (1) persona:

Lo primero que es importante saber es si es que la otra persona es menor de edad y/o si el contenido de la llamada es sensible. Si la respuesta es sí a cualquiera de esas preguntas, entonces te recomendamos el uso de software que proteja las videollamadas por medio de cifrado punto a punto. Esto quiere decir que los mensajes se transmiten codificados y son descifrados solamente cuando llegan a los usuarios o usuarias finales. Así, en caso de que alguien intentara interceptar la comunicación, no sería capaz de acceder a su contenido, incluyendo a quien administre la plataforma. Si bien hay situaciones donde el cifrado de extremo a extremo puede no ser esencial, recomendamos encarecidamente preferir las aplicaciones que lo han implementado.

En ese sentido, una alternativa interesante por su masividad es [WhatsApp](#), que cifra el contenido de las videollamadas en ambos extremos. Esto significa que Facebook —dueños de WhatsApp— no pueden saber sobre qué están hablando sus usuarios y usuarias. Sin embargo, sí pueden conocer todo aquello relativo al contexto de la llamada: quién está hablando con quién, desde dónde, cuánto duró la videollamada, etc. Esta información se conoce con el nombre de metadatos. WhatsApp comparte metadatos con Facebook, por lo que si la privacidad de tu videollamada es muy importante para ti, te recomendamos utilizar [Signal](#), una aplicación de mensajería similar a WhatsApp, pero diseñada con un compromiso especial por la privacidad. Ha sido desarrollada y mantenida por una fundación sin fines de lucro, (la Signal Technology Foundation) y es un software gratuito y de código abierto. Muy recomendable.

Otra alternativa interesante es [Jitsi](#). Al igual que Signal, es un software gratuito y de código abierto. Una de sus características más atractivas es que su versión de escritorio no requiere la instalación de ningún software

extra: basta un enlace (que puedes generar [acá](#)) para comunicarte con quién quieras. Si bien las videollamadas entre dos personas están cifradas de punto a punto, esta funcionalidad no está habilitada cuando hay más participantes. Una forma de paliar este inconveniente es utilizar un servidor seguro. El [Grupo de Pesquisa em Tecnologia, Educação & Cultura](#) recomienda los siguientes:

- <https://meet.greenhost.net/>
- <https://meet.mayfirst.org/>
- <https://calls.disroot.org/>

Otra opción es [Skype](#), que admite el cifrado de extremo a extremo, pero es necesario habilitarlo. Para ello debes acceder al menú desplegable “Nuevo chat” y seleccionar la opción “Nueva conversación privada”. Y si da la casualidad de que las dos personas que participaran en la videollamada usan productos Apple, pueden utilizar **Facetime**, una opción bastante conveniente, pero solamente disponible para los usuarios y usuarias de dispositivos fabricados por esta empresa.

¿El contenido de tu videollamada no es particularmente sensible? Quizás vale la pena considerar la posibilidad de llamar por teléfono, una opción rápida y sencilla.

Necesito tener una conversación privada con un grupo pequeño de personas:

Si el contenido de tu videollamada no es sensible y no involucra menores de edad —por ejemplo, si lo que quieres es juntarte con un grupo de amigos para ver cómo están y compartir a través de la cámara web— entonces probablemente las opciones listadas más arriba sean suficientes: WhatsApp admite videollamadas con hasta 8 personas, 32 en Facetime, 50 en Skype y 75 en Jitsi.

Otras opciones pueden ser [Webex](#) y [GotoMeeting](#). Estas dos plataformas fueron diseñadas para el ámbito laboral y tienen múltiples funcionalidades, pero son más complejas de manejar. GotoMeeting es un software de pago y es probablemente una buena opción para empresas que necesiten seguir reuniéndose con sus empleados. Webex liberó recientemente una versión gratuita que soporta hasta 100 participantes. Y aunque soporta cifrado de extremo a extremo, este solo está activado para clientes de pago; quienes hayan creado una cuenta gratuita después del 18 de marzo deben solicitar

la habilitación del cifrado de extremo a extremo a soporte al cliente (más información [aquí](#)).

Tanto Webex, GotoMeting y Jitsi permiten asegurar las videollamadas con una contraseña, una medida que te ayudará en contra del “zoombombing”, mientras que WhatsApp, Skype y Facetime requieren identificar a cada uno de los participantes, protegiéndote contra la intrusión de desconocidos con ánimos de arruinar tu videollamada.

Una cosa que es necesario considerar es que la calidad de la videollamada se verá afectada tanto por la calidad de la conexión de cada todos los y las participantes, así como también por el número de personas conectadas a la videollamada; entre más personas participen, más difícil será asegurar la calidad de la conexión y la estabilidad de la comunicación.

Necesito tener una comunicación pública con muchas personas:

El contexto de pandemia y cuarentena ha obligado a repensar los eventos públicos. Algunos han tenido que ser cancelados, mientras que otros se han transformado para satisfacer el imperativo del distanciamiento social. Si estás pensando organizar el lanzamiento de un libro, un conversatorio o un webinar, lo que necesitas no es una videollamada, sino una plataforma de streaming.

El streaming te permite transmitir audio y video en tiempo real a través de internet. Algunas de las alternativas gratuitas más populares son [Youtube Live](#) (de Google), [Facebook Live](#) (de Facebook) y [Periscope \(de Twitter\)](#). Otra alternativa popular, aunque de pago, es [Twitch](#) (propiedad de Amazon).

Hay dos beneficios principales que destacar de las plataformas de streaming: en primer lugar, te aseguran mejor calidad de audio y video, y mayor estabilidad de la conexión. En segundo lugar, puesto que los espectadores solamente pueden participar a por medio de texto en una ventana de chat, es más difícil ser víctima del “zoombombing”.

Una alternativa interesante puede ser utilizar una plataforma de videollamadas junto a una plataforma de Streaming, por ejemplo [Jitsi y Youtube](#).

Necesito tener una conversación privada con un grupo grande de personas:

Hay muchas razones por las cuales esto no puede funcionar a nivel técnico. Por un lado, la dificultad de mantener videollamadas con un gran número

de participantes; por otro, la dificultad de mantener algo privado cuando un número importante de personas están involucradas, por mencionar solo dos.

Dicho eso, si es algo que quieres intentar, dependiendo de cuántas personas participen, puedes utilizar las alternativas listadas más arriba (Jitsi, Skype, GotoMeeting, Webex).

¿Y qué hay de Zoom? Probablemente la plataforma de videollamadas que más visibilidad ha adquirido en el marco de la cuarentena, [Zoom](#) no ofrece cifrado de extremo a extremo, entre otras muchas consideraciones de seguridad y privacidad. Pero si se te hace cómodo utilizarla, la videollamada no involucra menores de edad y consideras que el contenido de tu comunicación no es sensible, obviamente puedes usarla (de todos modos, [sigue estos consejos para evitar el “zoombombing”](#)). Otra opción similar es [Google Meet](#), que recientemente abrió una versión gratuita que permite comunicarse con hasta 100 personas a través de audio y video. Como Zoom, Meet no protege las videollamadas con cifrado de extremo a extremo, pero si el contenido de la llamada no es sensible y te resulta fácil de usar (está incrustada en la versión de escritorio de Gmail), es una opción a considerar.

¿Necesitas más ayuda?

Esta guía fue elaborada utilizando información ya recopilada por Mozilla y su proyecto “[Privacy Not Included](#)”, Freedom of the Press y su cuadro “[Which Video Conferencing Tool is Right for the Job](#)” y la Oficina de Seguridad del Internauta y su cuadro “[Medidas de seguridad y privacidad en plataformas de videoconferencias](#)”.

Además puedes revisar la guía [Worried about Zoom’s privacy problems? A guide to your video-conferencing options](#), de The Guardian.



DERECHOS

DIGITALES

América Latina